

## > Recuperación de las majadas ovinas en el territorio bonaerense

Ing. Agr. Horacio A. Mazzola

director de Informe Rural, Periódico Agropecuario  
y A.Re.N.A. Agencia Regional de Noticias Agropecuarias  
hmazzola@hmazzola.com.ar

Desarrollar un sistema generador de bienes y servicios dentro de un marco de sustentabilidad ecológica y económicamente competitivo, que asegure el bienestar de los integrantes de la cadena de valor del sector ovino, es el objetivo del programa de "Recuperación de la Ganadería Ovina" en la provincia de Buenos Aires, Argentina.

La provincia de Buenos Aires se adhiere a la ley ovina nacional 25.422, que básicamente diagrama y enmarca beneficios crediticios, de promoción y fomento para la cría ovina.

El plan está sustentado sobre los pilares fundamentales de la lana y la carne, en este punto con miras de exportar cordero pesado en una primera etapa a Brasil.

En tanto que en relación a la lana se pretende conseguir mediante el plan "Prolana", un diferencial de precio a través del sistema de la esquila desmaneada

Por tal motivo llevarlo a cabo se ha dividido el territorio de la provincia en dos y en la parte sur se han elegido 6 distritos ovejeros por excelencias: para llevar a cabo la primera etapa del plan. Ellos son: Carmen de Patagones, Saavedra, Olavaria, Ranchos, Coronel Vidal y Coronel Pringles.

La provincia de Buenos Aires en la actualidad concentra el 14% del total de la Argentina.

Disminuyeron de 3, 2 millones de cabezas en 1993 a 1,7 en el año 2000, lo que representa una disminución de más del 45% en 7 años.

Esto confirma que la producción ovina en la Argentina ha seguido una tendencia decreciente durante los últimos treinta años.

Esto se debe a un proceso complejo en cuanto a las causas que lo originan la disminución de las majadas. Tradicionalmente la producción ovina

se sustentó en sistemas de cría, con baja aplicación de tecnología, extensivos en cuanto al uso del suelo y capital y orientados a la producción de lana. La carne, a diferencia del resto del mundo, era y es considerada como un subproducto, aún cuando actualmente genera mayores ingresos que la lana. Así el descenso de los precios en el mercado lanero internacional desde la década del 60 determinó que la rentabilidad de la actividad ovina disminuyera constantemente, originando un proceso de liquidación de majadas.

De un estudio realizado por la provincia de Buenos Aires surge que la pérdida de rentabilidad combinada con la necesidad de una mayor dedicación en relación con otras alternativas como la cría vacuna, causó el desplazamiento de la actividad, que hoy es un rubro sin importancia dentro de los establecimientos agropecuarios bonaerenses.

Actualmente la mayoría de las majadas son destinadas al auto-consumo, y constituyen subsistemas descapitalizados y de baja productividad. Como consecuencia se ha perdido la cultura ovejera, entendida como la actitud positiva y el conocimiento del rubro ovino y de sus prácticas asociadas, tanto sea por parte del productor, del peón rural, del sector de servicios, así como del sector comercial.

El abigeato y la presencia de predadores en algunas zonas han contribuido al abandono de la actividad de numerosos productores. Por otra parte, en los establecimientos con majadas comerciales no se adopta tecnología, son bajos los índices de productividad y los productos son poco adecuados para el mercado.

La producción ovina se caracteriza por la falta de planificación de la cadena forrajera y la baja prioridad en la asignación de los forrajes, tampoco se ajustan los requerimientos nutricionales en función de las categorías y su estado fisiológico. La eficiencia reproductiva es baja y el manejo sanitario está destinado a atender las urgencias. La producción de carne para la venta es restringida por las bajas señaladas y el autoconsumo de los establecimientos.

Por su parte los organismos e instituciones públicos y privados, que no generaron acciones de significación para orientar al sector en forma consensuada y coordinada.

El sector comercial e industrial también se ha vuelto precario, con pocos operadores formales y productos que no se adecuan a las exigencias de un mercado moderno, sujetos además a la competencia desleal de operadores marginales. Esta situación ha provocado el desinterés de la industria cárnica, que no consigue suministros en cantidad, calidad y oportunidad. La cadena de agregado de valor esta desarticulada, es poco transparente e ineficiente.

El consumo de carne ovina en Argentina muestra una tendencia similar a las existencias. Disminuyó de aproximadamente 6-7 kg/habitante/año en los '60, a 2,2 Kg durante los '90. Actualmente llega a 0,5 Kg por habitante y por año.

La caída del consumo interno tampoco fue compensada por las exportaciones. En el período '36/40 se faenaban 5,9 millones de cabezas para exportación, mientras que en el '86 se alcanzó el 23% de esa cifra. Similar camino siguió la exportación de ganado en pie, que pasó de 700 mil cabezas en la década del 40, al 0,6% de esa cantidad en los '90. En la actualidad se exportan alrededor de 2 mil toneladas, no obstante asignar la Unión Europea a nuestro país, una cuota a de 23 mil toneladas.

Con la apertura de la economía, ingresaron al mercado interno importaciones del MERCOSUR, especialmente del Uruguay y extra-regionales, principalmente de Nueva Zelanda. En los últimos 3 años las importaciones se incrementaron de 1.500 a 2.100 toneladas por año, desplazando a la producción interna. Respecto al mercado lanero, las empresas exportadoras son las mayores demandantes, conformando un circuito más formal que el de la carne. Sin embargo, la atomización de la primera venta, cuando se entrega el producto a acopiadores no especializados, diluye las señales del mercado. Como consecuencia se pierde la información correspondiente a precios y a

requerimientos de calidad del producto. El resultado final es un producto de baja calidad industrial por el que se pagan bajos precios.

### **El Gobernador Sola apuesta a la recuperación del sector**

El titular del ejecutivo bonaerense, Ing. Felipe Sola tiene cifradas esperanzas de recuperar el sector, señalando al respecto que "se acaba de lanzar una Plan para la recuperación ovina bonaerense, que abarca los distritos del sur con cabecera en Coronel Pringles, tenemos muchas esperanzas de recuperar una producción que tiene un buen destino en la medida que se puedan exportar corderos.

Sé revitalizado el sector textil lanero en la Argentina por que hay muchas menos importación, por la diferencia de cambio y se necesita materia prima".

### **La oveja un negocio rentable**

"No queremos que el plan funcione por la plata que ponga el estado. Queremos que funcione porque sea un negocio rentable. Consignó el dr. Mariano Labriola, coordinador del Plan Ovino del Ministerio de Asuntos Agrarios y Producción de la Provincia de Buenos Aires Por eso apuntamos a productores que tengan ovejas en una primera etapa, después cuando esto empiece a funcionar que se agranden las majadas vamos a empezar con productores que no tienen, que presenten proyectos viables y sustentables en el tiempo, porque la ley también contempla para proyectos no sustentables, pero no nos interesa en esta primera etapa".

Consignó Mariano Labriola.

El plan ovino contempla una serie de créditos blandos para el productor ovino, préstamos a valor producto que facilitará su devolución de acuerdo ala evolución de cada explotación. Con respecto al cordero pesado, "hemos hecho contactos con frigoríficos., para pasar un precio

base, en función de eso que el productor pueda sacar sus cálculos para obtener determinado tipo de cordero", y agregó "más allá de lo que implica esta cuestión tenemos que hacer la disponibles capacitación y la difusión para volver a la cultura ovejera",

"Por otro lado los mercados internacionales están demostrando hoy que los valores son rentables. Así, que sobre la base de eso, sobre la base de la recuperación del valor de la lana, y alguna posibilidad que tuviéramos a futuro con la carne, eso haría que el lanar se pudiera recuperar a futuro en la Argentina", concluyó.

### **Objetivos Principales del Plan Ovino en la Provincia de Buenos Aires**

- > Generar y aplicar marcos regulatorios que transparenten y faciliten los procesos de la actividad ovina.
- > Mejorar los procesos de comercialización
- > Promover la realización de proyectos productivos.
- > Diseñar e implementar un sistema de información que contemple la evaluación y control permanente del programa.
- > Generar nuevos empleos dentro de la actividad recuperando la cultura ovina.

### **La exportación de carne ovina creció un 61 por ciento en el 2002**

Merced a la mayor competitividad que adquirió el sector primario y los grandes productores ganaderos con la devaluación, la exportación de carne ovina creció un 61 por ciento durante el año pasado.

Así lo informó el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Animal (SENASA), de acuerdo a cuyos registros el año pasado el volumen exportado sumó 1.667 toneladas por más de 2.978.000 millones de dólares, entre carnes frescas, procesadas y menudencias y vísceras.

Según el organismo dependiente del Ministerio



de la Producción, informó hoy que en 2002 la certificación de exportaciones de carnes frescas, procesadas y menudencias y vísceras ovinas, significó un aumento del 61 por ciento en el volumen y de un 40 por ciento en las divisas, con respecto a 2001.

De todo este volumen, las carnes frescas ovinas sumaron 1.614 toneladas por un valor de 2.641.000 dólares, superando el volumen exportado en todo el 2001 cuando los envíos registrados alcanzaron las 1.014 toneladas por 1.972.000 dólares.

Respecto del crecimiento en la exportación de carnes procesadas ovinas, se supo que alcanzó las 39 toneladas por un valor de 324.000 dólares, contra en 2001 hubo envíos por 17 toneladas exportadas por 147.000 dólares. Por último, las certificaciones de exportaciones de menudencias y vísceras ovinas sumaron 14 toneladas por 13.000 dólares contra las 2 toneladas exportadas el año 2001 por 5.000 dólares. Los principales destinos de las exportaciones de carnes frescas ovinas, en 2002 fueron España, 652 toneladas y 922.000 dólares; Gran Bretaña, 313 toneladas y 507.000 dólares e Israel, 264 toneladas y 540.000 dólares.